

LOS JUEGOS DE CONSTRUCCIÓN

Gracias al juego, el niño o niña puede comunicarse en gran medida con el mundo que le rodea, a través de él el niño o niña observa e inmediatamente actúa, descubre, conoce, percibe el espacio, a los demás niños o niñas, la naturaleza, etc. En definitiva, estructura de forma lúdica el pensamiento y sus procesos, además de entretenerse y deleitarse.

El juguete es el instrumento que utiliza el niño o niña para llevar a cabo sus juegos, de ahí que la importancia del juguete no radique en el objeto en sí, sino siempre en función de los juegos que se realicen con ellos. De la misma forma que las máquinas, utensilios, herramientas e instrumentos en general tienen su razón de ser en función del trabajo del adulto, en tanto que son herramientas de dicho trabajo, los juguetes son también herramientas que tienen razón de ser en función del trabajo infantil, siendo el juego el trabajo infantil en el que el niño o niña pasa la mayor parte de su tiempo.

La eficacia del juguete para estimular el aprendizaje y desarrollo infantil, radica en el hecho de que los niños o niñas se diviertan y se encuentren atraídos con los juegos que puedan llevar a cabo, mediante el uso de dicho juguete. También tenemos que tener en cuenta a la hora de seleccionar los juegos y juguetes cuales pueden ayudar más al niño o niña, en función del momento evolutivo en el que éste se encuentre. Muchas veces elegimos juguetes demasiado complicados para los niños o niñas o demasiados delicados, pensando más en el juguete con el que nos gustaría jugar a nosotros que en el que es apropiado para las características de nuestros hijos.

El juguete no es sino el instrumento para llevar a cabo la realización de un juego determinado, es decir, el juego es la razón de los juguetes. Estos son auxiliares en los que se apoya el niño o la niña para ampliar su actividad lúdica, pero no pensemos que son indispensables para jugar; el niño o la niña con su imaginación puede lograr un mundo de fantasía sin necesidad de otro apoyo. Hay veces en que un bote de plástico puede convertirse en un barco, una caja de cartón en un coche, etc..., todo depende del uso que haga de su imaginación, de esta forma cualquier cosa se puede convertir en un juguete.

Hasta los tres años, la evolución del niño o niña y de su juego está marcado por factores básicamente sensoriales. Durante los primeros meses de vida es sólo capaz de seguir objetos con su mirada. El color adquiere un papel decisivo. Luego comienza a entusiasmarse con los sonidos, a descubrir el placer de tocar y de morder para dar paso progresivo a la conquista del equilibrio y de los juegos sensoriomotrices. Durante estos tres primeros años de vida se producen cambios acelerados en su desarrollo que hay que seguir de cerca para no caer en el desfase entre el juguete y la capacidad que el niño o la niña tiene de divertirse con él.

Entre los tres y los seis años de edad se despierta el interés de los niños y niñas por los juguetes que estimulan la destreza, que fomentan la actividad o que favorecen el espíritu creador, permitiéndole hacer cosas. Todo juguete que favorezca el desarrollo físico, el intelectual y las relaciones con los demás son apropiados para esta etapa.

En esta comunicación queremos hacer una especial mención a los juegos de construcción dada la gran funcionalidad de estos.

Los juegos de construcción son un conjunto de piezas, de formas iguales o diferentes, con las que pueden hacerse múltiples combinaciones, creando distintas estructuras. Algunos aparecen en el mercado de tamaños grande, los cuales son aconsejables para utilizar en el suelo y, otros de tamaño pequeño, más apropiados para usar sobre la mesa.

Con las construcciones, los niños y niñas desarrollan sus habilidades motrices, sus estructuras espaciales, empiezan a manejar los conceptos grande, pequeño, alto, bajo, más corto-más largo, formas geométricas, similitudes, etc. Van adquiriendo las nociones de equilibrio, simetría, resistencia, etc.

Son también un buen material para los juegos de simulación, donde los niños y niñas adoptan diferentes papeles, utilizando el material como mecanismo de sustitución y representación de la realidad. Con este tipo de material los niños y niñas se acostumbran a ordenar y recoger el material, haciendo constantemente ejercicios de clasificación y seriación.

Con estos tipos de juguetes los niños y niñas conocen el medio que les rodea mediante la construcción de objetos. Podrán construir los edificios de una ciudad, una granja, medios de transportes, un pueblo, etc., e inventar historias relacionados con ellos, lo que contribuirá a desarrollar la capacidad de narrar y describir, facilitando también las relaciones en grupos al compartir un proyecto de trabajo en común.

Estos materiales de construcción implican diferentes niveles de complejidad. Desde los niños y niñas más pequeños que "apilan" o "amontonan" o "hacen líneas", hasta los mayores que realizan proyectos de gran complejidad, hay una serie de pasos intermedios que son los que tienen lugar en las etapas de evolución de los niños y niñas. Por lo tanto, es un material que puede adaptarse a las diferentes etapas evolutivas de los niños y niñas.

AMEI

<http://www.waece.org>

info@waece.org